



EL TOREO

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de correos núm. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cual- quiera que sea su fecha.. 25cent.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXVIII

Madrid.—Lunes 27 de Febrero de 1911.

NUM. 2.184

PLAZA DE TOROS DE ALICANTE

Corrida regia verificada el día 12 de Febrero de 1911.

Ya se comprenderá que en pleno invierno (aunque para esta hermosa región el frío sea siempre una cosa extraña), una corrida de

seis toros ducales, con los diestros Mazzantini, Regaterín y Punteret, había de ser, sin otros atractivos, verdaderamente extraordinario; pero si á esto se añade la animación de las recién creadas fiestas de invierno, y la presencia del rey en Alicante, se comprenderá que hay motivo para que los aficionados de aquí señalemos con piedra blanca el día en que tal corrida se dió.

El toro que rompió plaza atendía por *Cariñoso*, y era negro y bien puesto, acusando desde luego su procedencia sus líneas generales.

Punteret, que se doctoraba, le tomó de capa valientemente y con arte, por lo que escuchó palmas.

Entre Cuatro dedos, Chato de Murcia, y un

entra y sal, turnaron en lo de recibir golpes y meter el palo, haciéndolo á conciencia seis veces, buscando Chatillo palmas.

Excusado es decir que los tres capitanes generales, con mando en plaza (en nuestra plaza se entiende), estuvieron disputando los aplausos en los quites, dando la nota de valentía Mazzantini, cuyo fogoso temperamento le empuja hasta hacerle que se coloque entre los cuernos.

¡No tanto, joven! Buenas están las morisquetas y gallardías, pero

sin excederse. Regaterín hizo gala de su toreó clásico y sin apresuramientos, y Punteret demostró lo mucho que sabe y puede hacer en este tercio de lidia.

Vilches entró, saludado por el bicho, que cabeceaba como diciendo: «sé lo que me espera», y colocó un par al cuarteo.

Manuel García comprendió que el bicho no era un acerico, sino un señor mayor, al que había que tratarle con mucho respeto. El

resultado de este respeto fué un solo palitroque, que con otros dos palillos, alternando ambos jóvenes, completaron la suerte.

Llegó el momento emocionante. Acercóse el colegial al profesor ya reconocido y con títulos, y recibió la alternativa para ir en seguida á brindar ante el rey.

El diminuto y excelente torero echó lastre á las piernas y bálsamo al corazón, y tranquilo y cerca, y como Dios manda, sabiendo que hay horas en que uno debe jugárselo todo y ser ó no ser, toreó con finura, corrió bien la mano, aguantó en la muleta, y, por último, perfilándose á plumada, arrancó derecho, y como la estatura no dió más de sí, el estoque, que iba admirablemen-

te dirigido, quedó algo caído, pero dió fin del toro. (Ovación). Segundo.—Botinero, cárdano (del pelo que me gusta), con bragas y bien puesto.

Regaterín, dando cierta solemnidad al acto, tendió el capote ante el bruto, y animándole con un ¡eh! expresivo, clavó los pies y dió unas cuantas verónicas buenas.

Palmas.

Mostrándose voluntario el bicho, admitió cuatro picotazos de



REGATERIN REMATANDO UN QUITE

Agujetillas y Carranza, a cambio de dos caídas, y pasó al segundo tercio para dar ocasión a que Victoriano Boto (Regaterin chico) y Placido Palomino se ganaran las palmas como buenamente pudieran.

El primero nos demostró palmariamente lo mucho que la afición puede esperar de su buen arte de banderillero. Es muy joven y llega bien, y llegará a mucho.

Antonio Boto cumplió con su majestad, y con su vista de torero práctico comprendió que la mala suerte le había dado un pérfido enemigo; pero como para eso son los hombres, para los enemigos difíciles, Regaterin justificó el nombre de engaño que lleva la muleta; burló hábilmente a la res, la ahormó la cabeza, y dejándose ver y adelantando como los hombres de pró, hundió el estoque en lo alto hasta la mitad, y... se rindió la plaza, ó sea el toro.

Muchos y merecidos aplausos.

Tercero. — *Aborrecido*, negro, bragado, bien puesto y con los pitones como bisturíes.

Mazzantinito no se arredró ante la presencia de aquel cirujano, y con la faz colorada como un tomate de la tierra, y unos brazos más ágiles que ladrón en huida, veroniqueó superiormente, añadiendo un lance de frente por detrás, que hizo romperse las manos de tanto aplaudir.

Crean ustedes que no es entusiasmo fácil de provinciano. La cosa estuvo bien.

Cinco varas admitió el toro, y la gloria del tercio fué para Agujetas. ¿Pero creará este bravo que son sus huesos ternilla todavía según lo que los expone? Bruñido por el sol, gentil como un héroe antiguo, va hacia el toro como un chicuelo codicioso a la cucaña, y como para el entusiasmo no hay jerarquías, el rey batió palmas en loor al viejo como el último ciudadano.

Mazzantinito, confiando en la loca fortuna, quiso estrecharse tanto al parear, que el toro le levantó con el cuerno a guisa de útil advertencia. El temerario madrileño no se arredró, y en escala ascendente de mérito puso otros dos pares.

Ovación al corajudo espada, que después de brindar al rey, una vez devueltos por el neófito los avíos, empezó una faena en que extremó todo lo que pudo sus continuos alardes de valor temerario. Jugó el cuerno con los golpes de la chaquetilla; aguantó el diestro mecha, dió pases superiores, entró de una manera emocionante para señalar un pinchazo, y acabó con un volapié hasta las cintas en el sitio de honor.

El público, puesto en pie, le tributa una ovación estruendosa, y el rey le hizo un regalo, concediéndole también la oreja el presidente.

Cuarto. — *Español*, negro, listón y corniabierto.

Tomás Alarcón, incansable, toreó de capa haciéndose aplaudir nuevamente, y los picadores arrearón candela en cinco ocasiones, soportando tres tumbos como cañonazos, para dar ocasión a que los matadores rivalizaran en los quites, improvisando adornos que el público aplaudió sin reserva.

Al Zurdo y al Chiquito de Madrid les correspondió banderillar a este toro, distinguiéndose señaladamente el primero.

Mazzantinito ejecutó otra faena buena de verdad, no tan vistosa como la anterior, pero más eficaz, y entrando como él entra, sin acordarse de la familia, largó media estocada delanterilla, descabellando al primer golpe.

Nueva ovación.

Quinto. — *Perdigón*, triste nombre. ¿Se acuerdan ustedes? Este era negro, bragado, meano y bien puesto.

Regaterin toreó por verónicas con su buen estilo de costumbre. Ante la elegancia de este torero, las manos no pudieron permanecer ociosas.

El toro, que era de bandera, bravo de verdad, pero no con esa bravura que muere con el último caballo, admitió siete puyazos entre el delirio público, volteando tres veces a los caballeros de la lanza.

Excusamos decir que los tres madrileños dejaron en quites a una altura inconmensurable el escudo del oso y el madroño. Todo

Alicante, y valga esto como resumen anticipado de la corrida, se sintió madrileño también.

Regaterin tomó dos pares de banderillas, uno en cada mano, y llegando con táctica de consumado maestro, colocó a la vez todos los rehiletes, quedándose tres palos solamente, pero en buen sitio.

Palmas.

Luego, andandito, se fué de nuevo hacia la res y colgó un par de las de lujo, algo desigual.

Regaterin chico llegó con bríos, pero se cayó ante la cara del burel, que cogiéndole, y no con cariño, le volteó aparatadamente. El susto de Antonio fué indescriptible. Más que con el capote, con el alma entera se metió é hizo el quite a su hermano, que resultó lieso.

Regaterin cogió nuevamente los trastos, y sin cansar al toro y aprovechando todas sus nobles facultades, realizó la faena precisa, y metiéndose al volapié de una manera magistral, largó una estocada superior.

Palmas y obsequio del rey.

Sexto. — *Cerrajero*, también cárdeno.

Punteret, a quien hervía la sangre, oyó aplausos cuando lanceó por verónicas.

Este bicho no era manco tampoco. Haciendo desde lejos bríos arrancadas contra los caballos, tomó siete varas dando cinco caídas.

Los matadores, superiores de verdad en los quites.

Rubito de Zaragoza entró al cuarteo y dejó un par desigual, otro abierto clavó en seguida Manuel García, y Rubito terminó con otro que, ciertamente, no tuvo nada de particular.

Punteret inició su faena con un pase de rodillas; continuó pasando bien, muy bien; volvió a quedar de hinojos, y, por último, entró a herir, sacudiendo media estocada, a la que siguieron dos intentos.

La corrida ya está explicada; el resumen hecho; como aficionado de corazón, sólo de seo que los alicantinos veamos otras muchas como ésta.

PABLO.

Desde el Perú

Corrida verificada en la plaza de Lima, el 1.º de Enero de 1911.

Dos toreros de los que en tiempo, y con razón, admiró el público de Madrid, y un debutante, constituían el elenco de la corrida de esta fecha. Los toreros a que me he referido eran Cayetano Leal (Pepehillo), uno de los más pundonorosos de los lidiadores en activo, y Antonio Olmedo (Valentín), aquel espada patrocinado por Reverte, que en el día de su presentación en Madrid, telegrafió a su padrino:

«Desnudado por el toro, sin novedad», y el debutante José Frutos (Frutitos), un madrileño joven, rubicundo, recio y con muchos arranques y ambición de llegar.

Esta fué la combinación que ofreció la nueva empresa de nuestra plaza, a los aficionados limeños.

Los toros pertenecían a la ganadería de Vázquez, del Olivar.

El primero de los lidiados era barroso, zancudo, y bien puesto de cuernos y carnes.

Salió imprimiendo a sus pies suma velocidad, y Pepehillo, sin esperar a que los chicos de los capotes abusaran, le paró por sí mismo los pies, dando cinco verónicas ceñidas, estirando los brazos a gusto y recogiendo bien. (Palmas.)

El tercio se deslizó sin incidentes, resultando verdaderamente buena la vara que puso Bernardo Pardal (Bomba), naturalizado acá, y que es un picador excelente.

El toro aceptó en resumen, con toda voluntad, tres puyazos, no demostrando un gran poder, y al sonar los clarines salieron con los adornos Simón Leal, hermano del espada, y Montelirio.

El primero, paso a paso, y engendrando después la carrera con arte de buen banderillero, cuadró en la cabeza y dejó un gran par.

Palmas generales.

Su compañero clavó uno desigual, y Simón, que estaba de vena, puso uno reunido en todo lo alto.

Sigue la cosecha.

Llegó la hora de matar. Pepehillo, vistiendo su traje plomo y oro, se adelantó a saludar a la presidencia, y después se dirigió hacia su enemigo, al que tomó de muleta con varios pases altos, dejando llegar y corriendo muy bien la mano. Añadió tres naturales, uno cambiado, otro de pecho obligado, y como el bicho tenía tendencia a colarse bajo los vuelos de la muleta, Cayetano le desengañó un poco más, corrigiéndole un poco el defectillo, y entró a asegurar, resultando media estocada lagartijera, a la que siguieron dos pinchazos en hueso y otra media estocada que derribó al burel.

Palmas.

El segundo era negro, bien criado y corto de cuerna.

Un peón fué perseguido de cerca, obstinándose en correr al hilo de las tablas sin saltar la barrera, y Valentín, con gran denuevo, cortó a la res el viaje, empapándola en su capote y veroniqueando con extraordinaria valentía.

Aplausos.

El bicho no tenía más que presencia, pues de voluntad andaba escaso. Admitió los puyazos de reglamento, y pasó al segundo tercio sin pena ni gloria.

Los matadores turnaron en los quites, sobresaliendo Valentín por el riesgo con que toreó, y Frutitos porque lo intenta todo y suele rematar lucidamente.

Fosforito, aprovechando que el toro era de los que quitan las banderillas de las manos, citó para el quiebro, y consumó la suerte dejando los palos en el sitio de honor.

Palmas.

Criado, después de dos salidas en falso, clavó un palitroque como pudo, doblando Fosforito con otro par mediano.

Valentín, de verde oscuro con oro, tomó los chismes de matar, y empezó un toreo de los que hacen pensar en la tila. Jugándose el cuerpo de puro acercarse, dió tres con la derecha y cinco altos, y sin pretender que su toreo se prolongue más, se perfiló como se debe, dió un paso atrás como quien procura tomar bríos, y despacito y con fiereza entró derecho para sacudir una estocada alta, imponderable, saliéndole el toro muerto de la mano.

Ovación, vuelta al ruedo y regalos.

Tercero. — *Colorado*, con tipo de buey, de alzada y abundoso de cornamenta.

Frutitos no estuvo hecho un coloso con el capote, pero distrajo al fin.

También tomó el toro los puyazos reglamentarios, nada más. Todos estos animales parecen haberse juramentado para no hacer memorable su bravura.

Frutitos hizo quites buenos y con idea, rematándolos muy lucidamente.

Hubo una talegada resonante de Longinos.

El bicho se encaprichó por las tablas, y de allí no había medio de sacarle. Desfilaban ante su hocico todos los peones; capotazo va, capotazo viene, y Valentín, harto impaciente, se abrogó la operación de sacarlo de allí; el toro parecía contar con el ardimiento del espada para hacerle caer más pronto en sus anzuelos, y arrancándose de pronto y sobre seguro, empuñó a Valentín, dándonos el espectáculo de una de las cogidas que hacen época. Sobresaltóse el público, pero el diestro salió sin más percance que un recio golpe en la región escapular, y contusiones en la cara y en uno de los pies.

Entre Rubio y Chamorro palitroquearon, pensando solamente en concluir cuanto antes, viéndose pocos deseos de agrandar en el Rubio.

Frutitos, que lucía terno corinto y oro, buscó al maldito toro en su querencia de las tablas, con una imprevisión muy digna de su poca edad, pues el bicho al acudir a la muleta le comía ostensiblemente el terreno, poniéndole en muy duro trance. Fresco y valiente el muchacho; más valiente cuanto más arreciaban las dificultades.

Aprovechando una igualada, entró Frutitos conservando la línea recta y pinchó en lo duro, y reincidió hasta tres veces más, acabando con una estocada corta algo descolgada.

Frutitos, á quien tocó un hueso, estuvo valiente, que es todo lo que se le podía pedir con aquel toro, y oyó aplausos sin tasa.

El cuarto fué reemplazado en vista de su mansedumbre, por otro que lucía pelo jabonero y era bizco del derecho. En general, su tipo era de los que caen dentro de la categoría de los rechazables. Pasó como sobre ascuas por el primer tercio, en que se distinguieron los matadores al realizar los quites, y llegó á banderillas con más escamas que un besugo.

Hay que consignar que los dos paisanos, Pepehillo y Frutitos, torearon á la limón, haciéndose aplaudir rabiosamente, aunque el toro dió de pronto una huida acabándose lo que se daba.

Gallito citó para el quiebro, y dando muchísima salida dejó un par muy abierto.

Simón Leal entró al cuarteo y colocó otro par reunido.

Palmas.

Repitió el primero con otro par aceptable, y el bicho pasó á la jurisdicción de Cayetano Leal, que después de una faena breve y muy artística, á la que se prestó el toro, entró por derecho para clavar el estoque hasta el puño en los propios rubios.

Muy bien por el madrileño.

Quinto.—Salinero y bien puesto. Fué saludado por el capote de Valentín con algunas verónicas que el público aplaudió y con justicia, pues el hombre da más de lo que debe para cumplir.

Regular estuvo el bicho en varas, y los picadores no tuvieron que hacer grandes esfuerzos para echárselo fuera.

Los matadores cogieron los palos, saliendo por delante Valentín, que dió el quiebro dejando el par en lo alto.

Ovación.

Pepehillo entró despacio, y cuadrando muy bien y alzando los codos con maestría, dejó un par muy bueno.

Idem de lienzo.

Valentín, alegre y confiado, hizo jugar á la muleta primorosamente, dando la nota de inacostumbrada valentía y sin consentir ayudas. Cada pase era un alarido del público, que admiraba subyugado la labor del diestro, el que por fin entró con inmejorables deseos, resultando una estocada algo caída, á la que hizo más eficaz otra corta bien profunda.

Terminó la fiesta un toro negro que se comía á los picadores con sillín y todo. ¡Gracias á Dios! Pero que siempre ha de ocurrir esto á lo último!

La gente montada estuvo bien, sobresaliendo el ínclito Canales, que oyó una merecida ovación.

Pero antes de que esto sucediera, y en ocasión de que Frutitos, como á toro suyo, le diera unas cuantas verónicas, el bicho, que se volvió elástico de puro coraje, metió la cabeza bajo los vuelos del capote, y empuñó al diestro, volteándole aparatadamente y teniéndole mucho tiempo en los cuernos. El público, hondamente impresionado, creyó que se trataba de una cornada mortal, pues ya en el suelo el desgraciado espada, el toro le corneó varias veces, no haciéndole polvo por puro milagro. Recogido y llevado á la enfermería, los médicos le apreciaron la fractura de una costilla.

Chamorro y Gallito, que no podían en aquellos instantes juzgar de la importancia del accidente, banderillaron con la natural emoción, saliendo del paso como les fué posible.

Cayetano cogió los avíos, é imponiéndose á las circunstancias, se hizo con el toro desde los primeros pases. Valiente y con habilidad á un tiempo mismo, le ahormó la cabeza, y metiéndose por derecho largó un metisaca rápido y hasta el puño, dejándose la muleta entre los cuernos, y sufriendo al parecer un puntazo ó palotazo de alguna intensidad. Descabelló á pulso y se retiró también á la enfermería, acompañado por

las simpatías del público, que le tributó una nueva ovación.

PEPE.

En Montevideo

Corrida celebrada el día 8 de Enero de 1911.

Se apartaron tres toros de Agüera, dos de Urcola y uno de D. Vicente Martínez, para ser lidiados por Relampaguito, Pazos y Copao. Uno de los de Urcola fué sustituido por uno de Flores.

A las cuatro y media hacen el paseo las cuadrillas, y después de los cambios de rubrica se suelta el primero, que es de Agüera y berrendo en negro. Relampaguito le da un cambio de rodillas marcando mucha salida con el capote; cuatro verónicas y varios lances de frente por detrás.

Céntimo y Miura, que son los de tanda, le ponen cuatro varas, de las cuales las dos del primero son buenas.

Ciervana prende un buen par al cuarteo, siendo cogido aparatadamente. Torerito de Málaga cuarteo uno excelente, y Ciervana vuelve con otro que queda desigual.

El morucho desea hacer pupa y alarga la gaita por los dos lados; Relampaguito le propina uno ayudado, en el cual es cogido aparatadamente, pero por fortuna sale ileso; sigue con otro ayudado, uno por alto, uno ayudado, uno alto, otro ayudado, otro alto más y se desconfía por completo, y bailando da uno ayudado y cuatro por alto, señalando bien la muerte.

El segundo es de Agüera y luce el mismo manto que su hermano lidiado anteriormente. Pazos le da seis recortes muy ceñidos, y cuatro verónicas que el cóncave aplaude.

Entre Luquillas y Cabañil le agujerean la piel en cuatro ocasiones, de una manera bastante mala.

Con dos pares delanteros de Armillita, y uno y medio de Cerrajillas, pasamos al último tercio.

Pazos encuentra al buró manejable, y le da uno ayudado, uno por alto, dos ayudados, otro ídem, tres por alto, otro por alto perdiendo terreno, dos por alto más, uno ayudado, uno por alto, y después de otro ayudado entra á matar señalando en buen sitio.

Palmas.

Tercero.—Castaño, y de Higinio Flores. Copao lo recibe con cinco verónicas que se aplauden. Americano pone una vara y el caballo se le encabrita, y Araujo aprovecha la ocasión para cuatro buenas varas.

Sin pena ni gloria es pareado por Blanquito y Torerito, con dos enteros y dos medios.

El de Valencia hace con la flámula la siguiente faena: tres ayudados, uno de moliñete, uno por alto, uno ayudado, uno por alto, otro ayudado, uno ayudado, hincándose de rodillas después que pasó la cabeza del toro, y entró desde cerca y señaló bien.

Palmas á la valentía.

Cuarto.—De Urcola, negro, de bonita estampa y de libras. Relampaguito lo veroníquea bien.

Céntimo y Miura lo pinchan cuatro veces. Julio toma los palos, y después de mil penurias porque el toro está quedado, logra cambiar saliendo en falso; vuelve á cambiar y prende medio par; al cuarteo pone uno abierto, y en la misma forma medio más. Torerito cierra el tercio cuarteando uno algo abierto.

El de Almería hace una faena pesada, debido en parte al buró, que está aplomado, siendo achuchado en dos ocasiones; cuadrada ya la fiera cita á recibir, señalando bien y saliendo algo apuradillo.

Palmas.

El quinto es castaño, y de Martínez. Pazos, con salsa y con arte, le da cuatro verónicas.

Luquillas mete el palo largo en dos ocasiones, y Cabañil en otras dos.

Cerrajillas cuelga un buen par al cuarteo; Armillita, después de intentar poner uno al

cuarteo, lo pone á la media vuelta, que es lo que debió haber hecho desde un principio, volviendo la cara al llegar á la res, por lo que escucha buenos pitos; Cerrajillas termina con uno bueno, y el toro se echa en la plaza.

Antonio Pazos toma al mansurrón por su cuenta, y con la mano izquierda ejecuta una excelente faena compuesta de uno ayudado, uno por alto, otro ayudado, uno alto, uno ayudado, cinco por alto, y desde cerca y cruzando soberbiamente deja el pincho en todo lo alto.

Ovación. ¡Olé, Antonio, así se mata!

Sexto.—De Agüera; castaño y cornigacho. Pazos salta muy bien con la garrocha, y Copao lo recorta capote al brazo y le da tres verónicas.

Americano es desmontado en la primera vara que pone, desensillándose el jamelgo, y mientras va en busca de otro, Araujo se porta como un buen picador, clavando cinco veces la garrocha.

Copao cambia con los palos en la mano, saliendo en falso; cambia nuevamente y prende un palito solamente, y en otro cambio prende un par excelente. Blanquito pone dos buenos pares al cuarteo.

Copao, con el trapo rojo, da uno ayudado, uno por alto, otro ídem, uno ayudado, otro más, cuatro de la misma marca, uno por alto, varios de tirón para sacarlo de las tablas, y señala en buen sitio entrando bien.

Palmas.

Con el chuzo, Céntimo y Araujo; en palos, Cerrajillas; y en la brega el gran Ciervana, que vale un Perú.

La presidencia del Sr. Vignolo fué excelente en esta corrida, y la entrada, buena en la sombra y mala al sol.

JUAN A. ROMEU.

POR EL CABLE

Méjico 19 (8,10 n.)

Los toros de Miura fueron regulares.

Cocherito, muy bien toreando y matando, especialmente en el otro que estoqueó, por el percance sufrido por su compañero.

Vicente Segura estuvo valiente en sus toros, escuchando palmas.

Gaona, superior con el capote y banderilleando; matando el tercer toro de una gran estocada, siendo cogido y volteado aparatadamente, teniendo que ingresar en la enfermería.—Lope.

Montevideo 19 (8,20 n.)

Los toros de Saltillo fueron nobles y bravos. Relampaguito estuvo muy valiente en sus toros.

Pazos toreó con elegancia, y fué aplaudido banderilleando.

Copao, bien, siendo ovacionado pareando con las cortas.—X.

Buenos Aires 19 (8,25 n.)

Los toros de Flores lidiados en la plaza del «Real de San Carlos», fueron buenos, siendo dos de ellos rejoneados.

Salari, Revertito y Capita, muy bien, siendo ovacionados.—Lorenzo.

Zamora (Méjico) 20 (8,55 n.)

Se lidiaron reses de Guadalupe, que resultaron regulares para la gente de á caballo, y bravas y nobles para la de á pie.

Lombardini, bien en su primero y superiorísimo en los otros dos.

Banderilleó primero y sexto de una manera admirable.

Pedro López quedó también á una buena altura, escuchando grandes ovaciones, y siendo sacado en hombros.

El público salió muy contento de la corrida.—Cosme.

NOTICIAS

Madrid.—El domingo próximo se verificará la segunda novillada de abono, sin que para ella tenga aún la empresa ultimado el cartel.

Herradero.—El día 16 se herraron treinta y cinco becerros en el cortijo denominado «La Negra», propiedad de los Sres. Portillo,

hermano, en el cual lucieron sus habilidades los jóvenes aristócratas Terry, Costelo, Pico, Calderón, Catalin y Gilabert, especialmente este último, por las buenas condiciones de torero que tiene, y que hemos podido ver en él cuantas veces le hemos visto torear.

Asistieron a la faena el novillero Benito Llorente (*Nili*), y los aficionados *Malagueño*, Guerra y otros.

Dirigió la faena el hijo del ganadero, don Angel Portillo, el cual obsequió espléndidamente a todos los concurrentes con pastas y vino, con lo cual se pasó un día alegre y divertido.

R. I. P.—El 22 del corriente recibió cristiana sepultura en la Sacramental de San Lorenzo, el Excmo. Sr. D. Adolfo Merelles Gaula, padre político de nuestro particular amigo D. Enrique Trompeta, al que, como a toda la distinguida familia del finado, le damos nuestro mas sentido pésame por la irreparable pérdida que acaban de experimentar.

Enlace.—A las siete de la noche del lunes ultimo, en la capilla reservada de la iglesia parroquial de San Sebastián, de esta corte, se verificó el enlace del matador de toros Rafael Gómez (*Gallito*), con la artista Pastora Imperio.

Deseamos a los recién casados muchas felicidades, y una eterna luna de mil.

Bien venido.—Ha desembarcado en Cádiz, después de su excursión por Buenos Aires, donde ha toreado un buen número de corridas, el matador de toros Angel Carmona (el *Camisero*).

D. E. P.—Ha fallecido en Alfagrasí (Valencia), la señora madre del matador de toros Isidoro Martí Flores, al que enviamos nuestro más sentido pésame por la irreparable pérdida que acaba de experimentar.

Murcia.—Se dice que en la corrida que el 16 de Abril se dará en esta capital, alternará con *Cocherito* y *Ostioncito*, el matador Martí Flores.

Pésame.—Se lo damos muy sentido a nuestro apreciable compañero en la prensa D. Maximiliano Clavo (*Corinto y Oro*), por la pérdida que acaba de experimentar con la muerte de su hermano D. Mariano.

Cartagena.—La temporada taurina parece está ya organizada por la nueva empresa de esta ciudad.

Además de la corrida organizada por la «Asociación de la Prensa cartagenera», se darán las corridas siguientes:

El día 16 de Abril, una novillada [con reses de Cabezero; en Julio, varias novilladas, tomando en ellas parte *Zapaterito*; el 6 de Agosto, *Cocherito* y *Bienvenida* se las entenderán con seis toros de D. Gregorio Campos; el 7 del mismo mes, corrida con toros de D. Pablo Romero, y matadores *Bombita* y *Bienvenida*, y en Septiembre otra corrida con toros andaluces, y los espadas *Relampaguito* y *Malla*.

D. E. P.—El viernes último, a las cuatro de la tarde, falleció en esta corte nuestro particular y distinguido amigo D. Jesús Pando y Valle, persona ilustradísima que dirigió con acierto los diarios *La Gaceta Universal* y *La Patria*, y ocupó altos cargos en Hacienda y Ultramar.

Con tan sentido motivo enviamos a sus señores hijos y demás distinguida familia, nuestro más sentido pésame por la irreparable pérdida que acaban de experimentar.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Cándido del Pozo, Príncipe, 9, tercero. Madrid.
Antonio Boto (Regsterin).—Apoderado, D. Manuel G. Cabello, calle de San Vicente, 16, pral. izq. Madrid.
Antonio Guerrero (Guerrero).—A su nombre, Gato, 6, primero.—Madrid.

Antonio Moreno (Moreno de Alcalá).—Apoderado, D. Fernando Soriano, Leganitos, 15, segundo. Madrid.

Antonio Pazos.—Representante, D. Enrique Lapoult, Fuencarral, 133, Madrid.

Carlos Lombardini.—Representante en España, D. Mariano Armengol, plaza de toros, Barcelona.—Representante en Madrid, don Emilio Escalante, Pez, 17.

Castor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, 1.º, Madrid.

Cayetano Leal (Pepehillo).—Apoderado, D. José Carrasco Rodríguez, Jesús y María, 32, Madrid.

Fernán Muñoz (Corchaito).—D. José R. Alfonso Candela, Sta. Victoria, 9, Córdoba.

Gregorio Taravillo (Platerito).—A su nombre, calle de San Hermenegildo, 12 y 14.—Madrid.

Isidoro Martí Flores.—Apoderado don Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.

Jose García (Algabeño).—Apoderado, D. Jacinto Jimeno, Mercaderes, 92, Sevilla.

José Morales (Estienito).—Apoderado, D. Francisco Mastache, Plaza de Matute, 6, tienda de vinos.

José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo. Madrid.

Juan Sal (Saleri).—Apoderados, D. Saturnino Vieito, Martín de los Heros, 45, Madrid, y Thomaz L. bato.—Lisboa.

Julio Gómez (Relampaguito).—Apoderado D. Antonio López, Plaza de los Mostenses, 2.—Madrid.

Manuel Megia (Bienvenida).—Apoderado, D. Angel Tejero, León, 20, Madrid.

Pedro López.—Representante en España, D. Mariano Armengol, plaza de toros, Barcelona.—Representante en Madrid, D. Emilio Escalante, Pez, 17.

Rafael Gómez (Gallito).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rafael González (Machaquito).—D. Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.

Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Juan Cabello, Pez, 17.—Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).—A su nombre, Portillo, 1.—Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle del Gato, 4.—Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Alejandro Sáez (Ale).—Apoderado, don José Pizana y Sola, Moratín, 56, segundo, derecha.—Madrid.

Alfonso Ceta (Celita).—Apoderado, don Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.

Andrés del Campo (Dominguín).—Apoderado, D. Santiago Sánchez, Ave María, 17, principal.—Madrid.

Angel Herrero (Cantaritos).—Apoderado, D. José Allende, Lavapiés, 4, principal, Madrid.

Antolin Arenzana (Recajo).—Apoderado, D. Vicente Sánchez, Amparo, 29, segundo.—Madrid.—Representante, D. Pedro Rodríguez, Gran Vía, 28, Bilbao.

Antonio Giraldez (Jaqueta).—Apoderado D. Joaquín García y Elorz, Mesón de Paredes, 34, Madrid.

Eduardo Serrano (Gordet).—Apoderado, D. Manuel G. Cabello, calle de San Vicente, 16, pral. izq. Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano).—A su nombre, Preciados, 1, Madrid.

Ernesto Veria.—Apoderado, Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, Madrid.

Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. Antonio López, Plaza de los Mostenses, núm. 2, Madrid.

Gran cuadrilla de niños sevillanos.—Matadores, Limeño y Gallito menor.—Representante, D. Juan Manuel Rodríguez, calle del Ave María, núm. 29, segundo. Madrid.

Gregorio Garrido.—Apoderado, D. Tomás Pérez, Paseo de las Yserías, 21. Madrid.

José Corzo (Corcito).—Apoderado, don Manuel Ruiz, Castelar, 1.—Madrid.

José Frutos (Frutitos).—Apoderado, D. Julio Espinosa, Lavapiés, 31, segundo, Madrid.

José Montañés (Talaverano).—Apoderado, D. Eloy Rueda; San Pedro, 4.—Talavera de la Reina.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).

Apoderado, D. José R. Alfonso Candela, Santa Victoria, 9, Córdoba.

Mariano Merino (Montes chico).—Apoderado, D. Casto López. Olivar, 18, Madrid.

Miguel Castro (Chico de Lavapiés).—Representante, D. Ignacio Bartolomé, Ave María, 54, tienda, Madrid.

Miguel Martí, Petreño (antes Pipa).—Apoderado, D. Enrique Gómez Jiménez, San Bernardino, 1, segundo. Madrid.

Ramón Martínez (Agujetas, hijo).—Apoderado, D. Alfonso Martín Cerezo, Magdalena, 2, segundo, Madrid.

Vicente Sanz (Matapozuelos).—A su nombre, Tres Peces, 18. Madrid.

Victoriano Boto (Regaterin chico).—Apoderado, D. Saturnino Vieito, Martín de los Heros, 45, tercero.—Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Representante en Madrid, D. Francisco Munaiz González, Alcalá, 106.

Arroyo (Antonio).—El Molar. (Madrid).—Representante, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.

Arroyo (Mariano) de Ventas con Peña Aguilera. Toledo.

Banuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumea (Pablo).—Sevilla.

Campos (Antonio).—Sevilla.

Campos Sánchez (Gregorio).—Arroyomolinos de León (Huelva).

Conradi (Carlos).—Sevilla.

D. Vicente Bertólez y D. Mariano Torres.—Representante, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69.—Madrid.

Flores (Agustín).—Peñascosa.—Albacete. A su representante en Madrid, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, principal. Madrid.

Flores y Flores (Sabino).—Peñascosa (Albacete).—A su representante en Madrid, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.

Flores (Valentín).—Peñascosa.—Albacete.

Gama (D. Luiz da) Obidos (Portugal).—Representante, D. Arthur Telles, Rua Nova do Almada, 77, Lisboa.

González Nandín (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Hernández (D. Esteban).—Plaza del Angel, Madrid.

López Plata (Antonio).—Sevilla.

Lozano (José).—Priego.

Manuel y José García (antes Aleas).—Colmenar Viejo.

Marqués de Llen.—Prior, 7. Salamanca.

Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaría (José).—Sevilla.

Muruve (Sra. Viuda de).—Federico Rubio, 12.—Sevilla.

Olea (Eduardo).—La correspondencia a su Representante, D. Tomás Mazzantini, Fortu- ni, 2, Madrid.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Santa Coloma (Excmo. Sr. Conde de) Hortaleza, 12, Madrid.

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagra- da.—Salamanca.

Sanz (Patricio).—San Agustín.—Madrid.

Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.—Representante, Fernández Martínez (Julián).—Colmenar Viejo.

Sr. Marqués de Melgarejo.—Huertas, 15, pral.—Madrid.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Victoriano Cortés Rodríguez.—Gua- dalix de la Sierra (Madrid).

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas a todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones a las empresas. Todas las operaciones son dirigidas por el antiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, a quien pueden dirigirse las empresas a su domicilio, calle de Columela, 15, segundo. Madrid.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER
Martín de los Heros, 13
Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63